

# DEMOCRACIA

SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
Un mes . . . . . 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal	(Pago adelantado)
Un trimestre. . . . . 1'50 »	Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Número suelto . . . . . 0'10 »	<b>TELÉFONO 531.</b>	En tercera » 0'15 » »
Número atrasado . . . . . 0'25 »	Insértese o no los escritos que se remitan a la	En cuarta » 0'10 » »
	Redacción, no se devuelven los originales	Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones

## Imprevisión honrosa

Que ninguna de las naciones beligerantes, exceptuando Austria y Alemania, creía en la proximidad del conflicto europeo, más que los documentos diplomáticos lo demuestran la falta de preparación de los ejércitos aliados.

Mientras Alemania quince días antes de declararse la guerra tenía movilizados sus ejércitos y acumuladas cantidades verdaderamente enormes de municiones y toda clase de material de guerra, Francia tuvo que realizar la movilización con las fronteras invadidas y ni tan sólo hubiera tenido tiempo de poner su ejército en pie de guerra a no ser la heroica resistencia de los belgas.

Rusia, después de la guerra con el Japón, había enmendado mucho de sus pasadas corruptelas y abusos que convertían su presupuesto de guerra en merienda de negros en provecho de los aristócratas y burócratas que monopolizaban el alto mando; pero fiados en la aparente amistad germanica, su extensa frontera desde Riga a los Cárpatos estaba poco menos que desprovista de fortificaciones y vías de comunicación indispensables para trasladar ejércitos y aprovisionamientos en caso de una agresión por parte de Alemania.

Aprovechando los primeros tiempos en que los imperios centrales tenían acumuladas casi todas sus fuerzas en la frontera franco-belga, lograron invadir el territorio enemigo; pero cuando se dirigió contra ellos la avalancha austro-germana, tuvieron que retroceder forzosamente, pues en la guerra moderna de nada

sirve tener un ejército numeroso y aguerrido si al mismo tiempo no se poseen los medios de municionarlo y aprovisionarlo en abundancia.

Si estas naciones han demostrado por su falta de preparación que ni siquiera pensaban en una guerra como la actual, ¿qué diremos de Inglaterra? *La pérfida Albión*, como nuevamente la apellidan los germanófilos cursis, la que, según éstos, venía tramando la destrucción de la inocente Alemania, se encontró el día de la declaración de guerra con un minúsculo ejército de 160 mil hombres y sólo a un exceso de desconfianza del Almirantazgo que movilizó a tiempo su poderosa flota, debió el que no la despertara de sus sueños pacíficos el bombardeo de la escuadra alemana y el desembarco en sus costas de un cuerpo de ejército alemán que ya estaba preparado en Kiel.

¿Puede haber nadie que de buena fe crea en la conspiración antialemana que según los germanófilos tramaba Inglaterra? De haber abrigado intenciones agresivas, el enorme esfuerzo que realiza la nación británica fabricando municiones y pertrechos de guerra, elevando su ejército a más de un millón de hombres, lo hubiera llevado a término con la debida anticipación, como lo hizo Alemania. Siguiendo el ejemplo de esta última nación, nada le hubiera costado forzar por sorpresa el paso de los Dardanelos, que hoy le ha costado y le continuará costando un río de sangre.

Esta imprevisión que los germanófilos presentan como un signo de inferioridad de los aliados comparados con los austro-alemanes, es su mayor timbre de gloria y la demostración de su superioridad moral.

Entre el pacífico viajero que marcha confiado por la carretera y el bandido que le sale al paso para atracarle, aparte de otras diferencias, existe siempre de que el último está mejor armado y prevenido.

ARTEMIO.

## Els infants i la guerra

Des d'algún temps a aquesta part, sembla que s'ha posat de moda entre la gent menuda, i també, encara que'n més petita escala, entre els majors d'edat, el portar a la gorra o a la solapa uns botons amb els diferents cap-davanters dels diversos països beligerants en l'actual guerra que flagella a l'humanitat entera. Ficsant-nos sols en el botó, ja sabem si el que'l porta és germanófil o simpatisa amb la causa dels aliats. Si és partidari de la neutralitat, ja ens ho farà saber amb el consabut *Soy neutral* o amb el *No me hable V. de la guerra*.

A vegades, dona gust el sentir-los defensar an els que més o menys simpatisen, per la manera ignocent i original que ho fan. Els uns, que si els alemanys han inventat uns aieroplans que tiren unes bombes que, al explotar, maten a tot ésser vivent en una distancia de tants i pico de kilòmetres; els altres, que si els aliats disposen d'uns aparells que sols amb el resplandor que donen ja carbonitzen a qui toquen; i així pel estil són totes les conversacions i polèmiques que entre ells sostenen.

Incapaços de capir lo horrorosa que és aquesta guerra, tant en el sentit moral com en el material, s'omplenen de satisfacció quan llegeixen o senten a dir que tal o qual contrincant ha tingut tantes baixes, sens pensar, ignocents, que cada baixa repre-